

---

# Presentación

---

*Con motivo de la visita de Juan Pablo II a estas queridas tierras colombianas, es especialmente grato a nuestra Facultad de Teología de la Universidad Javeriana conmenorar el hecho con la entrega del segundo número del Volumen 36 de Theologica Xaveriana.*

*Llega el Papa como peregrino mariano y con el mensaje de la paz de Cristo recorrerá los caminos de esta Colombia, desgarrada por una lucha de hermanos, fruto de la injusticia que vivimos y que ciertamente desdice del Evangelio que todos afirmamos seguir. Celebrará con nosotros el acontecimiento magno del cuarto centenario de la renovación del cuadro de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, Patrona de la patria, y sin duda su voz resonará directa y clara, no para comunicarnos una Buena Nueva diferente de la que conocemos, sino para insistirnos en la actualidad perenne del Evangelio de Jesús, como llamamiento inconfundible a la búsqueda de la paz, basada en la auténtica justicia, para vivir como hijos de Dios (cf. Mt. 5,9), como hermanos que de hecho desean seguir por el camino del amor.*

*La venida del Pastor bueno no puede quedarse en un momento fugaz de relumbrantes manifestaciones y de multitudinarias concentraciones, para rendir una especie de culto a la persona del Pontífice. Por el contrario, nos ofrece una oportunidad excepcional para una reflexión profundamente cristiana sobre nuestra condición de "Pueblo de Dios, pere-*

---

*grino a través de la historia, que avanza hacia su Señor” (Puebla 232) y sobre todas las consecuencias que se derivan indefectiblemente de esta condición.*

*La Iglesia de Jesús que está en Colombia, la que peregrina por la inmensa geografía de este Continente de la esperanza, prosigue en su empeño de proclamar el ofrecimiento de salvación para todos los hombres en Jesucristo (cf. Puebla 351). El presente que vivimos y el futuro que viene, particularmente en este final del segundo milenio, constituye un poderoso estímulo para la respuesta a los grandes interrogantes humanos y especialmente al impetuoso y, en ocasiones amenazante, clamor de los pobres por la liberación (cf. Puebla 89).*

*La visita de Juan Pablo II se inscribe indudablemente dentro del empeño evangelizador de una Iglesia que se acerca ya al quinto centenario de su labor misionera. De una u otra manera él mismo ha expresado, en el contexto de sus numerosos viajes, que ya prácticamente abarcan toda la extensión de nuestro planeta, su afán de comunicar la Buena Nueva y de fortalecer a sus hermanos en la fe.*

*Es poderosamente significativo el hecho de que el Papa quiera unir su comunicación del Evangelio con María, Madre y modelo de la Iglesia. Podemos dejar constancia, una vez más, de que esta vinculación estrecha es ya habitual en él. Lo que de veras emociona es la coincidencia de este hecho con la constatación de que en nuestros pueblos, el Evangelio ha sido anunciado, presentando a la Virgen María como su realización más alta (cf. Puebla 282). Chiquinquirá es una comprobación de la presencia de María, como el gran signo, de rostro maternal y misericordioso, de la cercanía del Padre y de Cristo a nosotros y como el impulso a la unión en la justicia y la paz (cf. Puebla 282).*

*A través del Evangelio que el Papa desglosará en los breves días de su estadía entre nosotros, una vez más constataremos que el centro de su mensaje es el hombre. En ello será consecuente con la afirmación programática de su primera Encíclica: “El hombre es el camino de la Iglesia, camino que conduce en cierto modo al origen de todos aquellos caminos por los que debe caminar la Iglesia” (Redemptor Hominis 14). Para todos nosotros será una voz de alerta, a fin que nos hagamos más conscientes de las amenazas contra la verdadera*

---

*dignidad de la persona y contra el proceso de pasar de condiciones menos humanas a condiciones más humanas.*

★ ★ ★ ★

*Dentro del sentido de la visita de Juan Pablo II, apenas esbozado, se comprende el contenido de la presente entrega de Theologica Xaveriana. En un primer momento se insiste en el aspecto mariológico. Abre la reflexión una profundización sobre la historia y teología del cuadro renovado de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, por el P. Leonardo Ramírez, S.J., de la Sociedad Mariológica de Colombia. Precisamente este aporte dirige la atención al acontecimiento central de la visita papal. Luego el P. Francisco Zuluaga, S.J., desde su investigación sobre la religiosidad popular colombiana, destaca la riqueza de la mariología en el contexto de vivencia cristiana de nuestro pueblo.*

*Una segunda parte la investigación se concentra en las líneas maestras del extenso y rico magisterio de Juan Pablo II. El P. Rodolfo Eduardo de Roux, S.J., destaca en la poesía del Cardena Karol Wojtyla la triple verdad, que el Papa en persona hizo explícita en la inauguración de la Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla de los Angeles (México) en 1979. A continuación el P. Alberto Múnera, S.J., desarrolla el Magisterio del Concilio Vaticano II y de Juan Pablo II sobre la relación específica entre Teología, Catequesis y Medios de Comunicación Social. Cierra la presente entrega la Dra. Isabel Corpas de Posada. En su artículo pretende destacar la verdad sobre el hombre, como línea medular en los escritos del Pontífice actual.*

*Por medio de esta investigación la Facultad de Teología ofrece un aporte para la reflexión en profundidad, a la que nos debe llevar la visita del Papa a nuestra tierra. Quiera el Señor concedernos que el mensaje evangélico que él nos trae contribuya positivamente a la renovación cristiana en la justicia, para una paz, que no se impone ni por las leyes ni por la fuerza de las armas, sino por una conversión sincera del corazón, que no se quede en palabras, sino que pase a los hechos reales en el quehacer cotidiano de todos los colombianos.*

Mario Gutiérrez, S.J.  
Decano Académico de la Facultad de Teología